



TEMA

El Pastor John Loughborough

(Sugerimos contar esta historia el sábado 21 de octubre – Día del Pastor)

“Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas noticias, del que proclama salvación [...]” Isaías 52:7

OBJETIVO:

Contar la historia de cómo John Loughborough llegó a ser pastor.

RECURSOS UTILIZADOS:

Un pantalón y un saco de un hombre bien alto, una Biblia.

INTRODUCCIÓN:

¿Alguien sabe qué celebramos hoy? Ah, hoy es el Día del Pastor. ¿Ya le dieron un abrazo bien fuerte al/los pastor/es de nuestra iglesia? Los pastores son personas especiales porque fueron elegidos para un trabajo importante. Ellos son los mensajeros de Dios. Cada vez que escuchamos un sermón debemos saber que nos transmiten un mensaje de Dios. Además, ellos cuidan de la iglesia como un pastor cuida de sus ovejas. La historia de hoy es sobre un joven pastor llamado John Loughborough (se pronuncia “Lóufborou”). Un apellido difícil de pronunciar. John fue llamado para ser un predicador en el tiempo de Jaime y Elena White, y tiene una historia impresionante. Escuchen un poco sobre él.

HISTORIA:

John tenía cinco hermanos. ¿Se imaginan una casa con seis niños? Pienso que esa familia era muy alegre. Sí, el papá y la mamá de John amaban a todos y los cuidaban muy bien. Tal vez desde pequeño John soñaba con ser un predicador como su padre y su abuelo. Pero las cosas no fueron fáciles para él, pues cuando tenía solo siete años John perdió a su papá, porque se enfermó y falleció. Entonces, él fue a vivir con su abuelo. Aunque era niño trabajaba duro.

Cuando se hizo adolescente, John oyó el mensaje adventista y sintió en su corazón el llamado para ser un predicador. Pero tenía solo 16 años. Pensó: “Quién va a escuchar a un muchacho”. Además, John había contraído una enfermedad, y sufría por la fiebre y los escalofríos. Entonces, hizo un pedido. Si Dios lo curaba, él sería un predicador. Y John comenzó a mejorar cada día. Pero él necesitaba dinero, por lo menos para comprar ropa apropiada.

Un vecino le dio trabajo y un chaleco y un pantalón. El problema es que el vecino era un hombre alto, de 1,83 m. y John no era muy grande. Al pantalón lo tuvo que acortar 18 cm. John recibió un saco de su hermano, que también era más grande que él. Pero John se sentía feliz. Y así comenzó a predicar y hablar de Jesús a las personas. Enfrentó muchos desafíos, llegó a desanimarse algunas veces, pero Dios siempre le recordaba que había sido llamado para un trabajo especial. John Loughborough se hizo amigo de Jaime y Elena White y fue el primer hombre ordenado al ministerio de la que llegó a ser la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Fue un pastor de verdad. John y un grupo de jóvenes ayudaron a fundar nuestra Iglesia en 1863. John fue presidente de cinco asociaciones, tesorero de la Asociación General y autor de varios libros.

LLAMADO:

Niños, Dios es quien coloca en el corazón de las personas el deseo de servirlo y la voluntad de llevar el mensaje de salvación a otros. Los pastores son siervos de Dios, y por eso, deben ser respetados y tratados con cariño. Recuerden esto cada vez que ven a un pastor. Oremos y pidamos a Dios que bendiga a todos los pastores. [Hacer una breve oración]